Época de siembra

Sábado

Realiza la actividad de esta semana en la página 38.

Domingo

Lee "Época de siembra".

Piensa. ¿Cómo sembró Dios su Palabra en tu corazón?

Agradece a Dios por darte todo lo que necesitas para crecer en él.

Memoriza el versículo.

¿Alguna vez has trabajado en un jardín o en un sembradío? En algunas partes del mundo, la gente compra la mayor parte de su comida en un mercado. Quizá si Jesús hubiera vivido en esos lugares hoy, ¡habría contado una parábola de la sección de cereales! Sus parábolas hablaban siempre de cosas que eran conocidas. Él quería que la gente al verlas recordara las lecciones que él había enseñado. (**Textos clave y referencias:** Mateo 13:1-9; 18-23; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 16-41.)

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

MENSAJE

Un muchacho cambió su pesado saco de semillas de su hombro derecho a su hombro izquierdo. Había estado con su padre sembrando desde temprano en la mañana. Él contaba sus años por las temporadas de siembra. Eran catorce desde que había podido caminar. Decidió que a él más bien le gustaba la ciudad, donde sus primos no necesitaban preocuparse por las temporadas de siembra.

—Es hora de comer —llamó su padre—. Espero que haya suficiente para satisfacer tu hambre —dijo sonriendo—. Es bueno que seamos campesinos. Escuché que el nuevo maestro contó una historia acerca de los sembrados —agregó en tono más serio.

—¿Al que llaman Jesús? —dijo el muchacho—. ¿Para qué hablaría acerca de la siembra?

—¿Para qué? ¿Qué clase de pregunta es esa? —dijo su padre, sacudiendo la cabeza—. Nunca debería haberte

Dios nos da abundantemente el don de su Palabra.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Las palabras que les he hablado son espíritu y son vida" (Juan 6:63).



Lunes

Junta semillas (de las disponibles en tu zona, de naranja, lenteja, alfalfa, etc.), una toalla de papel o pequeña pieza de algodón, una taza chica llena con tierra, un plato o molde chato.

Coloca un par de semillas sobre la toalla, en la tierra, y sobre el plato. Manténlas húmedas hasta el viernes poniéndoles agua y sin permitir que se sequen.

Agradece a Dios por darte su Palabra.

LECCIÓN 5

Martes

Lee Mateo 13:3 al 9.

Piensa. ¿En cuántos lugares que no eran promisorios para crecer, esparció el sembrador la semilla? ¿Por qué esparció la semilla allí el sembrador?

Recuerda que no importa cuán poco promisorio puedas ser, Dios tiene buenas noticias para ti.

Agradece a Dios por su prodigalidad al esparcir su Palabra en cualquier lugar, sin importar cómo sea el terreno.

dejado quedar en la ciudad con mi hermano.

—Bueno, ¿a quién le gustaría escuchar de eso? —dijo el joven entre dientes.

—A algunas personas les gusta el campo —dijo su padre—. Como te decía, un campesino estaba sembrando en un campo cerca del lago donde el Maestro habló desde un bote.

—¿Un bote? —preguntó el muchacho.

—Sí. Fue una brillante idea. La gente se apretujaba alrededor del Maestro tratando de escucharlo. Casi lo empujan al lago. Él subió a una embarcación. Todos pensaron, *¡Se terminó! Se está yendo*. Pero en lugar de eso empujó el barco alejándolo de la orilla, tiró el ancla en el agua poco profunda, y empezó a enseñar. —Los ojos del padre brillaban mientras recordaba.

—Así que el Maestro señaló al campesino y nos dijo que lo observáramos. Todos se volvieron para mirar al campesino. Estaba sembrando en una colina más elevada. El Maestro hablaba acerca de sembrar. Sembrar, así como estamos haciendo nosotros. Mientras el

Miércoles

Lee Lucas 8:1.

Identifica qué proclamaba Jesús mientras viajaba de un lugar a otro.

Piensa. ¿Cómo podía la parábola del sembrador ser "Buenas noticias del reino de Dios" para la gente que escuchaba a Jesús? ¿Para ti?

Agradece a Dios por las buenas nuevas que te ha dado.

campesino arqueaba su brazo sobre el terreno casi se podían ver las semillas volando.

El muchacho buscó otro higo en la canasta.

—El Maestro dijo: "Mientras el campesino esparcía la semilla, alguna cayó en el camino; fue pisoteada y las aves del cielo se la comieron. Otras cayeron sobre las piedras, y cuando brotaron, las plantas se quemaron porque no tenían humedad".

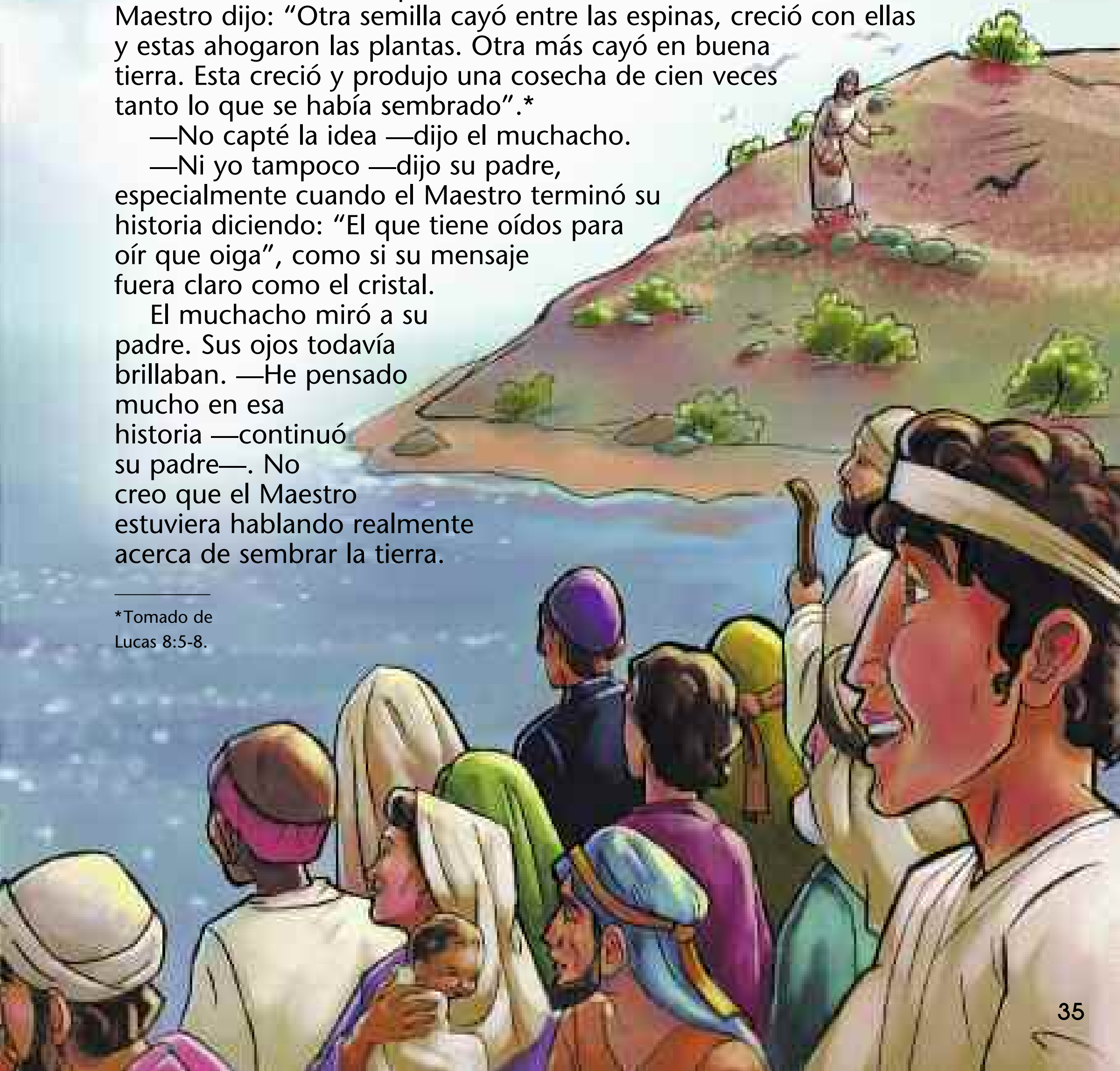
—Eso nos enseña cuánto conocen los maestros acerca de la siembra —dijo el muchacho—. Ningún agricultor trataría de sembrar en un terreno como ese.

—No. Escucha —su padre movió las manos en el aire—. El Maestro dijo: "Otra semilla cayó entre las espinas, creció con ellas y estas ahogaron las plantas. Otra más cayó en buena tierra. Esta creció y produjo una cosecha de cien veces tanto lo que se había sembrado".*

—No capté la idea —dijo el muchacho.

—Ni yo tampoco —dijo su padre, especialmente cuando el Maestro terminó su historia diciendo: "El que tiene oídos para oír que oiga", como si su mensaje fuera claro como el cristal.

El muchacho miró a su padre. Sus ojos todavía brillaban. —He pensado mucho en esa historia —continuó su padre—. No creo que el Maestro estuviera hablando realmente acerca de sembrar la tierra.



*Tomado de Lucas 8:5-8.

—¿Mmm? Creo que estaba hablando acerca de Dios.

—¿Así que piensas en Dios como el sembrador?

—Sí. El Maestro dijo: "El reino de Dios es como un sembrador...".

—Entonces, ¿cuál es la semilla?

—Creo que la semilla es la Palabra de Dios.

El muchacho se enderezó. —¿Tú piensas en la Torá?

—Sí. ¿Has notado cómo cada sinagoga tiene los rollos? Tenemos la palabra de Dios en cada sinagoga. Es como la semilla.

Su padre alcanzó su costal de semillas y sacó un puñado lleno de semillas.

—A Dios no le preocupa dónde son plantadas sus semillas. No. Él las esparce por todas partes.

—Pero padre, eso parece como un despilfarro —dijo el muchacho—. En muchos lugares no les importa la Palabra de Dios. Por ejemplo, Nazaret.

—Es verdad, hijo mío —dijo su padre—. Pero el Sembrador celestial la esparce de todas maneras, esperando que echen raíces y

Jueves

Lee Lucas 8:5 al 8.

Compara los acontecimientos de la parábola de Lucas con los de Mateo. Mateo, como uno de los doce discípulos de Jesús, probablemente estuvo presente cuando Jesús contó esta parábola. Lucas, quien nunca se encontró con Jesús, escuchó esta historia de algún otro.¿Qué crees que Lucas pensó de esta historia?

Piensa. ¿Quién está haciendo todo el trabajo en la parábola del sembrador? ¿Cuál es la tarea de las semillas?

Pide a Dios que te ayude a crecer.

Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

crezcan. —Su padre sostuvo una semilla entre su dedo pulgar e índice—. Y ¿sabes qué?

—¿Qué?

—Ninguno sabe cuántas semillas producirá este grano, ¿verdad?

El muchacho movió su cabeza negativamente.

—Piensa cuántas semillas producirán todas las semillas de este saco.

—Sería imposible contarlas —dijo el muchacho. No estaba seguro de cómo hacer la pregunta que se estaba formando en su mente. —Papá —dijo—, ¿piensas que el Maestro sabe algo que nosotros no sabemos?

—¿Como qué?

—Bueno... ¿Crees que él conoce a Dios mejor que nosotros?

El padre miró intensamente en los ojos de su hijo. —Sí, creo que sí.

Tanto el padre como el muchacho se voltearon para mirar al campo que se extendía esperándolos. Repentinamente el muchacho se sintió contento de vivir en Galilea.

Viernes

Revisa tus semillas. ¿Brotaron? Cuidadosamente inspecciona una de las semillas abriéndola para que puedas ver cómo está comenzando a germinar esa planta.

Piensa. ¿Qué representa la planta?

Recuerda que todo lo que necesita para crecer está dentro de la semilla.

Piensa. ¿Cómo se parece la semilla a la Palabra de Dios en ti?

Agradece a Dios que su Palabra contiene en sí misma todo lo necesario para crecer en ti.

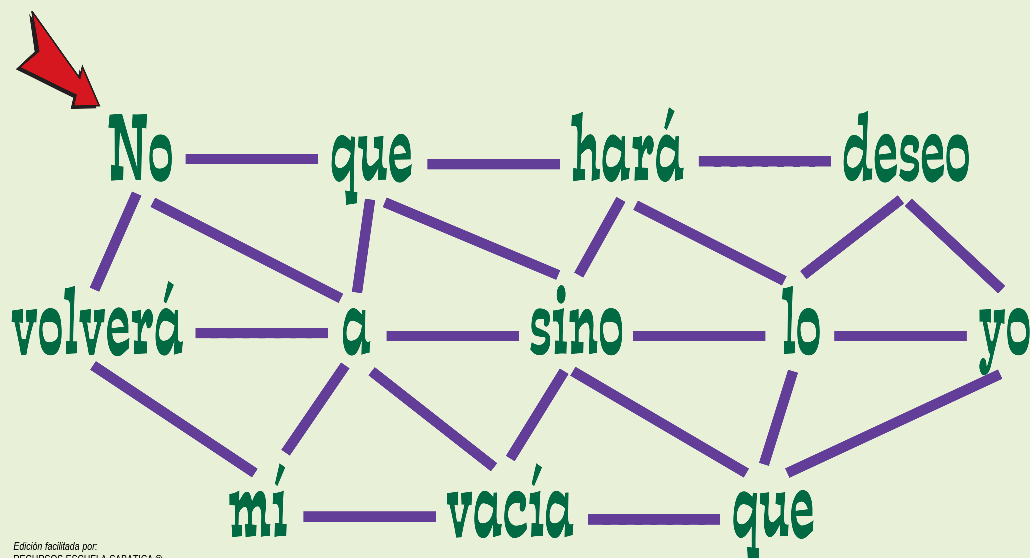
ACERTIJO 5

Su palabra

Medita en el siguiente versículo:

"Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo, y no vuelven allá sin regar antes la tierra y hacerla fecundar y germinar para que dé semilla al que siembra y pan al que come, así es también la palabra que sale de mi boca: ____ _______________ __ ____ __________, ________ ______ ________ ____ ______ ____ ___________ y cumplirá con mis propósitos" (Isaías 55:10, 11).

¿Puedes leer las palabras que faltan en este versículo, siguiendo las líneas?



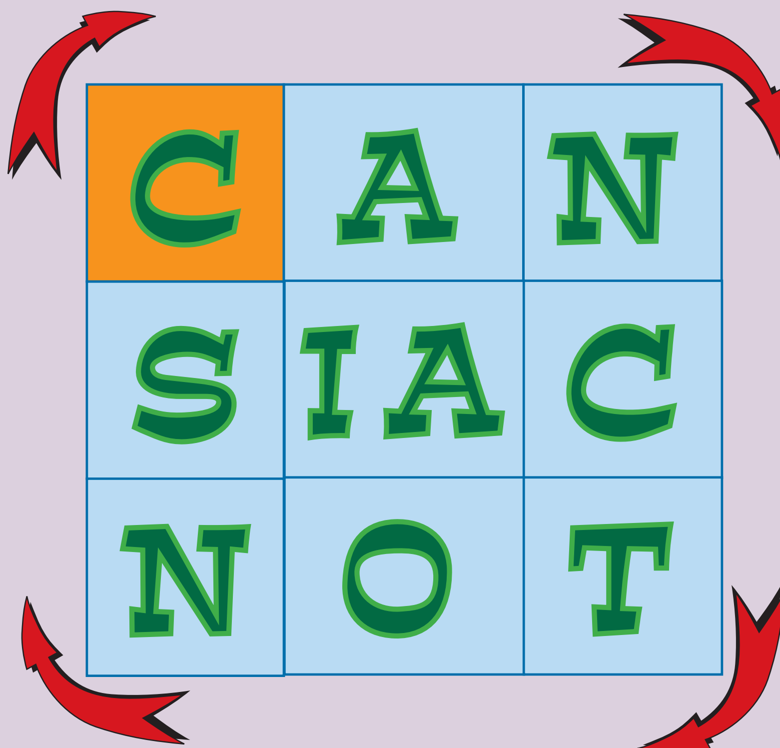
Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®

ACERTIJO 6

Terminando un buen trabajo

Busca la palabra que falta en este versículo (la cual significa "perseverancia"). Empieza en el cuadro de color naranja y cuenta, como las manecillas del reloj, cada quinto cuadro. Las últimas letras de la palabra se encuentran en el cuadro del centro.

"Y la __________ debe llevar a feliz término su obra, para que sean perfectos e íntegros sin que les falte nada" (Santiago 1:4).



Edición facilitada por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA ®